

PRESENTACIÓN AL NÚMERO

Mario Oliva Medina. Algunas claves de su pensamiento

Hacer referencia a las claves del pensamiento de Mario Oliva Medina es una tarea en primera instancia satisfactoria por el tiempo de estudio y trabajo que compartimos en el Instituto de Estudios Latinoamericanos, espacio donde fungió como profesor, coordinador de posgrados y director, así como en las redes académicas en las cuales destacó su gestión y su producción.

En general bien se conoce su origen chileno, de su Puerto Montt tan nostálgico siempre, de aquel mar y cordillera en la zona pesquera donde creció. Mario Oliva nació un 31 de julio de 1956; su adolescencia

la vivió en Temuco, donde vivió el golpe de Estado a la Unidad Popular en el gobierno de Salvador Allende, hecho traumático que coadyuvó en su posicionamiento sobre Nuestra América y sus procesos. Emigró a Costa Rica, como tantos otros chilenos, en una época confusa y de reinención como para tantos otros exilados de nuestro sur americano.

Se formó como historiador en nuestra Universidad Nacional. En su labor académica recorrió las sedes regionales y diferentes escuelas de la Universidad. Asimismo, desempeñó distintos puestos en la gestión académica: fue decano del Centro de Estudios Generales, Vicerrector de Extensión, Director del IDELA y sobre todo, un gran gestor de proyectos académicos y culturales de gran impronta. Amaba la academia y



se desarrolló en las tres áreas sustantivas del quehacer universitario, investigación, extensión y docencia, con la convicción de quien es un apasionado de labor.

Una característica de su trabajo es que, indistintamente de las posiciones en la gestión académica-administrativa, Mario nunca dejaba de realizar investigación; siempre tenía en su haber las últimas lecturas y estaba al tanto de las discusiones más actuales. Sus métodos de trabajo y su forma de hacer investigación, su disciplina diaria y mañanera en la labor de archivo y el fichaje de materiales, la identificación y búsqueda de libros del más amplio espectro, desde literatura a metodología histórica y arte, caracterizaban su visión amplia y especializada. Tuvo la cualidad del maestro, de explicar sencillo lo que en realidad eran operaciones complejas en la construcción de los objetos de estudio o en la definición de metodologías de trabajo. Sabía poner su mirada académica, por su larga experiencia y gran intuición, en lugares no sacralizados en la disciplina histórica o de las metodologías de estudio del pensamiento y la cultura con lo que abría el abanico de las posibilidades investigativas. Por ello, fue acreedor al premio de la Editorial Costa Rica 1984 por su obra sobre el movimiento artesano

obrero urbano, resultante de su brillante tesis de licenciatura.

Cuando aún discutíamos en las clases de los posgrados en Facultad sobre la historia de las ideas, Mario propuso mirar la historia intelectual y, de forma más abarcadora, los estudios eidéticos. Cuando estábamos discutiendo sobre estudios culturales latinoamericanos en los coloquios de doctorandos, él proponía contrastar los estudios de la subalternidad, con la famosa pregunta formulada por G. Spivak¹, de *¿Puede hablar el subalterno, y si lo hace, desde dónde lo hace?*, despertando el interés del alumnado y abriendo vetas de investigación para los trabajos de fin de curso y tesis. Facilitó el espacio para analizar sobre los estudios decoloniales y poscoloniales, el giro lingüístico y los lenguajes políticos, entre los años 2008 a 2011, al gestionar la visita de estudiosos de las temáticas, lo cual fomentó la amplia reflexión y discusión sobre los nuevos paradigmas, en concurso con las distintas escuelas y Facultades.

Solía citar a Michel de Certeau² sobre la operación histórica, en la *Invención*

- 1 "Can the Subaltern Speak?" en *Marxism and the Interpretation of Culture*. University of Illinois Press, 1988
- 2 *El oficio de la historia. La invención de lo cotidiano. Artes del hacer*. Universidad Iberoamericana, 1996



de lo cotidiano (1996) cuando sugería que el historiador trabaja sobre el límite, allí donde son reconocibles los desvíos, los préstamos, los desplazamientos, las formas de mestizaje. A Mario Oliva le gustaban los desplazamientos: tenía la capacidad de reconocer esos pliegues, “las astillas del pensamiento”, como gustaba de definir, esos mestizajes y desvíos que van más allá de la fuente y se fijan en los claroscuros de estas; en los umbrales críticos que por tanto son los más novedosos.

Quizá por ello, las temáticas que abona Mario durante su desempeño académico están en el límite de las disciplinas, entre lo histórico y lo literario, entre lo heurístico y la auto-reflexividad, entre el dato y las letras. Ese binomio epistemológico tan característico suyo en la investigación, es lo que a mi juicio, brinda un aspecto muy valioso del aporte del pensamiento de Mario Oliva y que fue renovador para sus alumnos y en su investigación. Pienso que, de su obra publicada, quizá *España desde lejos, intelectuales y letras centroamericanas sobre la guerra civil española*³, la cual se basa en su tesis doctoral, sea el más claro ejemplo de esta combinatoria.

A todo este universo hay que establecerle un punto nodal en este asir sobre el pensamiento de Mario Oliva: el estudio crítico del ensayo, las redes intelectuales y las revistas culturales en Nuestra América. En el tema de las revistas, sin duda alguna *Repertorio Americano* fue una de las grandes pasiones del Dr. Oliva, rastreable en su obra académica. Es necesario destacar que ante el cúmulo de valiosas investigaciones sobre *Repertorio*, Mario reconstruyó una historia de la revista ligada con los itinerarios intelectuales y el pensamiento latinoamericano discutiendo con otros estudiosos los avatares de la publicación y fijando interrelaciones entre *Repertorio*, las formas de lectura y circulación, la producción, la censura, el financiamiento del impreso al tiempo que reconstruye una visión muy interesante del Editor, desmitificando la idea de don Joaquín García Monge como un hombre apacible en su quehacer para mostrarlo en su rica faceta cultural y política, demostrando la interrelación de *Repertorio Americano* con otros proyectos editoriales y políticos latinoamericanos.

En su momento de mayor madurez, Mario identificaría otra temática novedosa en la historiografía, a la cual se dedicó con su más profundo ímpetu: los estudios sobre exilio. Con

3 Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2011



ello instauraría en un campo sistemático de investigación en la Universidad Nacional, una tarea prácticamente desconocida y sin registro académico, como él mismo señalaba. Lo hizo acercándose de alguna manera a su propia historia de vida. Coordinó un grupo de investigación compuesto por cuatro jóvenes académicos de las áreas de la historia, las relaciones internacionales y el arte que se adentraban en la especialización en estudios latinoamericanos.

Esta sería la obra de madurez donde Mario Oliva muestra su gran capacidad investigativa y heurística: la búsqueda de las fuentes, no solo en lo literario y en el archivo sino también en aquellos *márgenes* de las fuentes de investigación como folletos, invitaciones a actividades artísticas, cartas, convocatorias a peñas culturales y manifestaciones...y también en la entrevista, no solo a los exilados sino a quienes colaboraron con el refugio y con la movilización. Planteaba el exilio como un espacio del no-ser, al que se le intentaba dar nombre donde destaca, ya no una temática, sino una experiencia vital, de dimensión global y permanente a la condición humana; el extranjero, el emigrado, el exilado, el desterrado, el repatriado, el ilegal, el refugiado y sus múltiples representaciones.

No es posible dejar sin mencionar en el pensamiento de Mario Oliva su papel pedagógico y formativo de quienes tuvimos el privilegio de acompañarle en sus investigaciones reconociendo siempre, en el más joven de sus estudiantes asistentes, el apoyo que le brindaba.

Pienso que Mario más allá de las teorías, hallazgos y emociones que genera el exilio, también comprendió parte de su propia historia, mirando hacia sí mismo, sin dejar nunca de dar lo que siempre compartió: su conocimiento, sus métodos de investigación, su disciplina férrea, sus ideas, su coordinación, y la energía que iluminaba sus ojos y era capaz de contagiar a quienes estuvimos cerca de él.

A un año de la partida física de nuestro profesor y colega, el Instituto de Estudios Latinoamericanos, el Programa Integrado Repertorio Americano y la revista *Temas de Nuestra América*, han querido realizar una recopilación de varios de sus escritos, así como de las muestras de cariño y solidaridad de distintos colegas para honrar su memoria con este número especial extraordinario que entregamos a nuestras audiencias lectoras. Hemos obtenido la autorización generosa de quienes publicaron previamente estos artículos y en cada uno



de ellos, en esta publicación, realizamos el reconocimiento expreso de la fuente⁴. También solicitamos el beneplácito de su familia, quien desprendida estuvo de acuerdo con esta publicación que anhela reconocer en el Dr. Mario Oliva Medina a alguien que marcó nuestros quehaceres y nuestras vidas, en la amistad, en la enseñanza y en la guía. Este es solo un pequeño reconocimiento para recalcar cuánto le extrañamos y para reiterar que su obra y su labor siguen sintiéndose en nuestra Facultad de Filosofía y Letras y en el pensamiento nuestroamericano. Querido Mario: ¡seguimos!

Marybel Soto-Ramírez

Directora

Temas de Nuestra América

Revista de Estudios Latinoamericanos

4 Gracias a todas las personas colegas, responsables de las publicaciones. Una mención especial a la Sra. Marta Guzmán y a Sr. Carlos Oliva Guzmán por su anuencia y apoyo a esta publicación.

